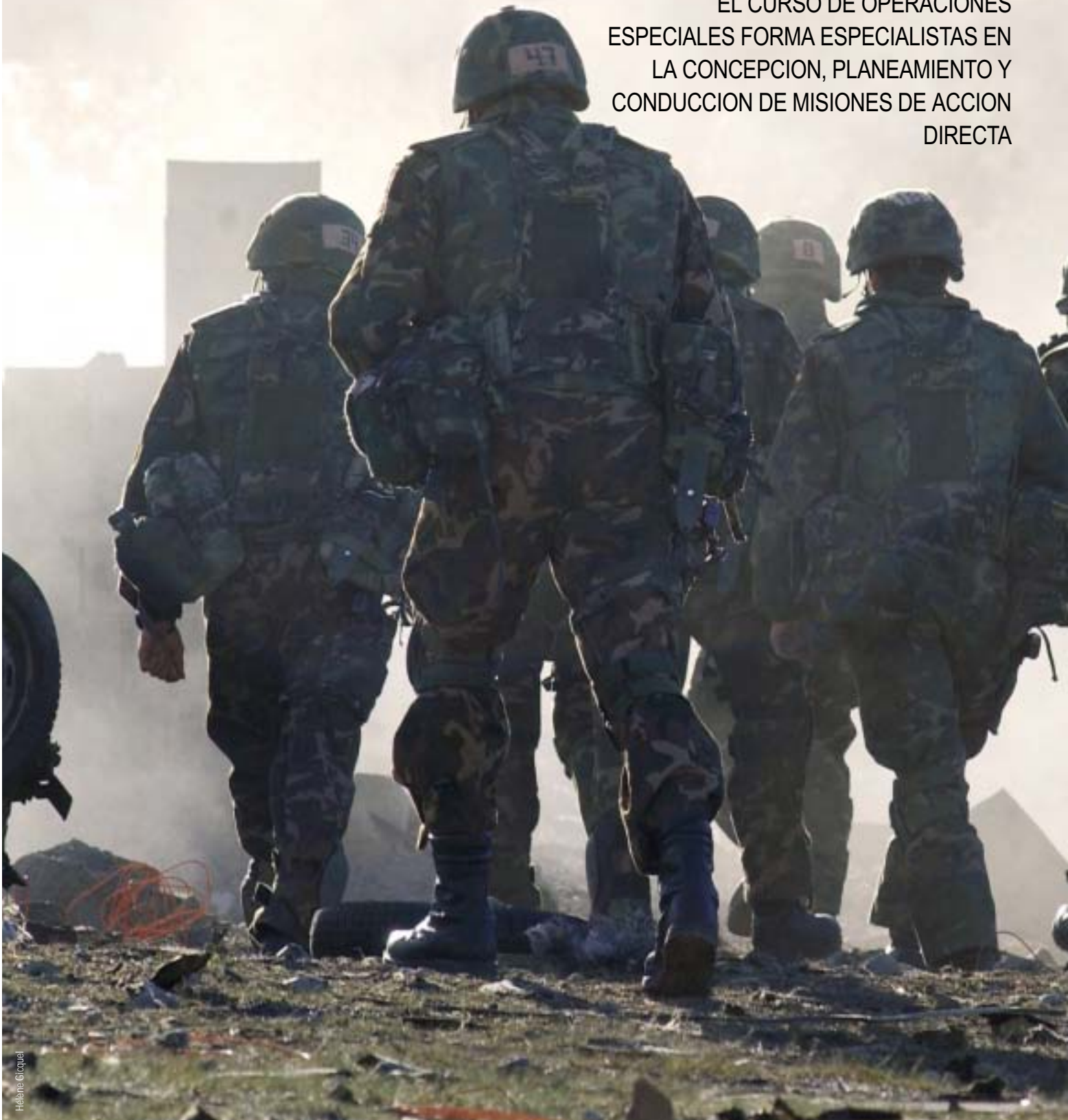


GUERRILLEROS del siglo XXI

EL CURSO DE OPERACIONES
ESPECIALES FORMA ESPECIALISTAS EN
LA CONCEPCION, PLANEAMIENTO Y
CONDUCCION DE MISIONES DE ACCION
DIRECTA



EL estampido de algunas explosiones, al que mas tarde se unen el fuerte tableteo de ametralladoras, tirando en ráfagas cortas, o los más secos «pac» «pac» de fusiles y pistolas, llega hasta el centro de Jaca, sin alterar ni alarmar a la población, pues los jacetanos saben y conocen que se trata de las practicas que, en el campo de tiro de Batiellas, realizan alumnos de «su» Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales (EMMOE).

En esta ocasión se trata de una de las fases del 50º Curso de Mando de Unidades Especiales que se desarrolla desde el pasado 15 de septiembre de 2005 hasta el próximo 10 de julio de 2006. Curso que,

con 205 días lectivos, tiene por finalidad «proporcionar a los cuadros de mando los conocimientos necesarios para concebir, planear y conducir, a su nivel, misiones de acción directa, reconocimiento especial y asistencia militar». También capacitarles para «asesorar al mando sobre la conducción de estas misiones concebidas, planeadas y dirigidas en niveles superiores», es decir, operacional y estratégico.

Las características del combate actual, la amplitud del espectro en el que se desarrollan los conflictos, la multiplicidad de riesgos y teatros que conforman y en los que se trabaja, han realzado la importancia de las Operaciones Especiales y, por ende, de la necesidad y empleo de las Unidades de Operaciones Especiales, cu-

ya utilidad ha quedado sobradamente demostrada en recientes conflictos.

La doctrina DO1-001 (2ª edición), vigente en el Ejército de Tierra, define a las Unidades de Operaciones Especiales como aquellas que están organizadas, equipadas y adiestradas para llevar a cabo misiones que por su naturaleza, técnicas, procedimientos y características del objetivo no pueden ser encomendadas a otras.

Doctrina que asimismo señala que, debido a la dificultad y variedad de misiones que pueden encomendárseles a las UOE, éstas deben tener un personal con alto grado de formación y preparación.

En este contexto, las Operaciones Especiales se llevarán a cabo en las situacio-



nes de paz, crisis o guerra, normalmente en los niveles de conducción, estratégico u operacional y, excepcionalmente, en el táctico, formando parte de las operaciones en profundidad, como forma normal de empleo.

De lo anterior se deduce, aparte de su necesidad, la importancia, amplitud, complejidad y dureza del Curso de Mando de Unidades de Operaciones Especiales (MUOE).

Un curso que en el presente año ha alcanzado su cincuenta edición en la que participan 34 oficiales y suboficiales de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire y Guardia Civil, así como de Chile, Colombia, Honduras, Nicaragua, República Dominicana y Venezuela, acreditando una vez mas el gran prestigio de que goza dentro y fuera de España.

Se caracteriza tanto por la amplitud y complejidad de materias y conocimientos impartidos, la dureza y entrega exigida a los alumnos así como por el alto nivel de preparación de que hacen gala los diplomados, de lo que puede ser ejemplo la elección y presencia actual de un oficial español como profesor de Táctica en la academia militar de West Point.

ORGANIZACIÓN

El Curso de Mando de Unidades de Operaciones Especiales, cuya denominación y contenido quedó establecido por la Resolución 565/08959/92, se divide en tres fases bien diferenciadas, Básica, Específica y de Aplicación.

Durante la Fase Básica se proporcionan los conocimientos técnicos que permitan la formación y selección de los alumnos para su actuación posterior como combatientes de Operaciones Especiales. Esta fase tiene una duración aproximada de dieciocho semanas con una carga lectiva de 11,5 horas diarias de trabajo real, es decir, sin incluir los tiempos de desplazamiento, preparación y asignación de tareas. En este período se estudian, en clases teóricas y prácticas de mañana, tarde y noche —con una proporción de 22 por 100/78 por 100 y 73 por 100/27 por 100— topografía, armamento y tiro, explosivos, fotografía aérea, transmisiones, educación física, combate cuerpo a cuerpo, inteligencia y socorros de urgencia, complementados con sendos ciclos de paracaidismo, vida, movimiento y combate en montaña invernal, combate en agua.

La asignatura de topografía se desarrolla durante cuatro semanas y tanto de día como de noche se enseña a los futuros diplomados el manejo de plano y demás elementos de ayuda a la navegación prácticamente a la perfección. Durante estas cuatro semanas los alumnos realizan recorridos y marchas topográficas diurnas y nocturnas siempre a nivel individual, con la sola excepción de los recorridos topográficos iniciales para los que se constituyen binomios.

La practica de escalada, de una semana de duración, se desarrolla en Candanchú, haciendo especial hincapié en que el alumno conozca y practique pasos semi-permanentes, métodos de ascenso y descenso con elementos auxiliares así como iniciación a la trepa. Se finaliza con una marcha de aplicación a la escalada donde el alumno tiene que poner en práctica todos los conocimientos adquiridos para poder superarla y conseguir el aprobado.

El característico y fuerte «tac-tac-tac» «tac-tac-tac» de las ametralladoras MG-3S de 7,62 milímetros apaga el peculiar sonido de escopetas, fusiles y pistolas que en distintos puntos del campo de tiro de Batiellas están disparando

50 CURSOS de Operaciones Especiales

El Curso de Mando de Unidades de Operaciones Especiales cumple 50 años, período en el que ha titulado a 1.514 alumnos nacionales y extranjeros, con gran prestigio internacional. Su origen se encuentra en la inquietud e interés de varios jefes y oficiales que, reunidos en octubre de 1956 en el Refugio Militar de Navacerrada, estudiaron la posibilidad de dar mayor entidad a los cursillos informativos sobre guerrilleros y la necesidad de contar con personal y unidades especializadas en guerra irregular.

Esa inquietud se materializó el 1 de diciembre de aquel año cuando el Diario Oficial del Ministerio del Ejército publicaba la convocatoria para el I Título de Aptitud para el mando de unidades de Guerrilleros.

Aunque considerado experimental, una quincena de alumnos, en su mayoría procedentes de las unidades de montaña, acudieron a la llamada que, como recuerda una memoria, «en sus carnes hubieron de soportar las imprecisiones, la innovación y, en algún caso, la improvisación», inherentes a la etapa creadora





El instructor explica las peculiaridades de las armas en la instrucción de tiro.

Movimiento en montaña invernal. El combatiente de OE debe dominar todas las técnicas que le permitan desenvolverse en un medio hostil.



La natación con equipo de combate y el buceo se practican en la fase de agua.



Golpe de mano en la costa enemiga durante la fase de agua del curso de Operaciones Especiales.



Cursos de Guerrilleros. Técnica con rescate en pared. Práctica de Transmisiones.



inicial. Los locales de un Grupo Escolar, cedido generosamente por el Ayuntamiento de Jaca, fue su primera sede.

El curso se fue consolidando y enriqueciendo con la experiencia diaria y las propias aportaciones de profesores y alumnos y como señala el coronel Generele, diplomado del II Curso, «La poca doctrina que se tenía, la información de ejércitos extranjeros y la continua experimentación de técnicas, muchas dictadas por el sentido común, constituían la base de actuación».

De convocatoria en convocatoria el Curso de Guerrilleros ganó en eficacia, calidad y prestigio, cualidades que trascendieron las fronteras hispanas y pronto, a los oficiales españoles se unieron, argentinos, ingleses, italianos, portugueses...

Y también pagó su tributo de sangre. El 3 de marzo de 1959 el teniente de Infantería Carlos Fernández España-Español,

alumno del III Curso de Guerrilleros, murió durante una práctica de esquí en el Tobazo al interponerse entre una pizona y una esquiadora que, sin control, iba a estrellarse contra ella.

Año importante fue el de 1960. En el Diario Oficial del Ministerio del Ejército número 131 de 9 de junio, además de las normas para la obtención de la Aptitud para el mando de unidades de Guerrilleros, se crea y define el distintivo de guerrillero: un machete en su color natural rodeado por sendas ramas de hojas de roble, en oro. Poco después se adoptó la boina verde y el uniforme mimetizado.

Y en aquel verano, el Curso de Guerrilleros alcanzó su mayoría de edad al participar una unidad de guerrilleros, constituida por profesores, mandos diplomados y alumnos del IV Curso, en la Operación *Albacete*, ejercicio táctico conjunto en el que los guerrilleros tuvieron una actuación destacada, iniciada con un lanzamiento



La práctica de esquí ha sido habitual desde el inicio de los cursos hace cincuenta años.

EMN/OE



Hélène Cizequel

Comprobación de impactos sobre silueta durante el tiro.

El capitán instructor explica la actividad a desarrollar, asigna cometidos y corrige defectos. Su presencia es constante en la formación de los alumnos.



Instrucción de ataque y defensa personal mediante esgrima de fusil.

paracaidista y varias acciones ofensivas de su especialidad. Tristemente, tuvo que lamentar su segunda baja en el teniente de infantería Ángel Jiménez Baranda a consecuencia de la explosión de unas granadas de mano defectuosas que transportaba.

que, a partir del IX curso, paso a llamarse de Aptitud para el mando de Unidades de Operaciones Especiales.

El XII Curso se internacionalizó al realizar un intercambio con unidades de Fuerzas Especiales de Estados Unidos destacadas en Alemania realizando ejercicios de entrenamiento en Bad Tolz y de vida y movimiento en zona desértica en Fuerteventura.

En febrero de 1971 la actividad escolar de OE se transformó en Curso Superior de Aptitud para el mando de unidades de Operaciones Especiales que, con el contenido que tenía hasta la fecha, se orientó a la formación de oficiales, y en Curso Básico de Aptitud, con dos convocatorias anuales, para el mando de unidades de Operaciones Especiales que, con menor

Junto a la evolución de las técnicas lo han hecho también los medios naturales.



Iniciales raquetas de marcha sobre nieve.





Hélène Gicquel

En todos los cursos hay una destacada presencia de alumnos extranjeros.



Hélène Gicquel

Todos los medios son válidos para la superación de obstáculos.

varios grupos de alumnos durante la fase de aprendizaje de las técnicas de tiro de la asignatura de armamento y tiro. Enseñanza que se desarrolla durante siete semanas de forma intensiva aunque posteriormente se realiza un rápido repaso teórico de todas las armas que se van a utilizar en el curso, aunque la mayoría ya han sido empleadas en las academias. Posteriormente cada alumno es examinado individualmente de cada una de las armas, «debiendo demostrar un 100 por 100 de conocimientos para poder utilizarlas con fuego real», señala el comandante De la Torre, jefe del curso.

TIRO Y EXPLOSIVOS

En el campo de tiro en primer lugar se realizan prácticas de tiro de exactitud con pistola, subfusil, fusil de asalto y fusil de precisión para familiarizarse con el arma, además de tiro de reacción ante enemigo imprevisto. En esta modalidad, el alumno, con la cara cubierta y tras ser convenientemente «tratado» por el instructor (volteado, carrera de espaldas, cuerpo a tierra, flexiones) para de-

sorientarle, es enfrentado de repente a una serie de siluetas enemigas a las que debe batir con su arma.

Una vez alcanzadas unas puntuaciones establecidas se pasa al tiro de combate utilizando las tres mismas armas, de manera que al final de la fase básica los alumnos alcancen un alto nivel de instrucción individual en el manejo de armas ligeras, tanto en empleo diurno como nocturno, así como los conocimientos necesarios para poder instruir a futuros combatientes de Operaciones Especiales.

Otras dos semanas se consagran a la utilización de explosivos, tanto militares reglamentarios como civiles y mezclas incendiarias y explosivas de circunstancias. Dominados estos materiales, los alumnos estudian, de forma práctica, los procedimientos de levantamiento de obstáculos y rotura de todo tipo de materiales, como maderas, perfiles, vigas y chapas metálicas, hormigones, piedra, realizando los cálculos de resistencia, cantidad y tipo de explosivos así como la conformación y colocación de las distintas cargas. Conocimientos que serán ampliamente utilizados en las siguientes fases del curso.

contenido y duración, estaba dirigido a suboficiales y Cabos 1º. También a partir de ese año se contó con la colaboración de helicópteros, lo que redundó en beneficio, tanto del curso, como de las FAMET al compartir prácticas y experiencias. Reconocimientos, enlaces, helitransportes, lanzamientos en paracaídas, rescates, abastecimientos y evacuaciones fueron habituales desde entonces. En 1975, aunque a finales, se cumplió una vieja aspiración de los «guerrilleros». El Centro, en el que desde casi 20 años se formaban, pasó a denominarse Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales (EMMOE) en cuyo emblema la minerva es sustituida por el machete de los guerrilleros. Tras aquel primer intercambio con las Special Forces estadouni-

denses, el curso de operaciones especiales participó en diversos ejercicios en el extranjero, particularmente en los Eugene en Francia, con cuyo centro de formación mantenía fluidas relaciones.

PIPOE

Un sencillo acto, presidido por el Rey, reunió en la EMMOE a un numeroso grupo de veteranos y diplomados con ocasión del 25 aniversario de aquel I curso de Guerrilleros, que se cumplió en 1981, año en el que se vio satisfecha otra vieja aspiración al organizarse la Compañía de Operaciones Especiales (COE) integrada en la Agrupación de Instrucción, que desde entonces ha sido insustituible apoyo al curso. Por primera vez, en el otoño de 1983, el curso deja su sede jace-

teña con ocasión de la celebración de un Curso Especial de Operaciones Especiales de La Legión que sería germen de la futura Bandera de Operaciones Especiales de La Legión (BOEL). Otra importante iniciativa del Curso de Operaciones Especiales es la celebración en septiembre de 1990 de la I Prueba de Infiltración de Patrullas de Operaciones Especiales (PIPOE) que desde el siguiente se denomina Prueba Internacional de Patrullas de OE que reúne, sin carácter competitivo, a equipos de Alemania, Bélgica, España, Francia, Grecia, Holanda, Italia, Portugal y Reino Unido. La prueba de gran dureza, interés y belleza consiste en seguir prácticamente el meridiano 0º, combinando dos jornadas de marcha de gran longitud y desni-

vel por media y baja montaña, un descenso por los cañones de la sierra de Guara y una navegación en botes neumáticos por los pantanos de Mediano y El Grado. En total 65 kilómetros andando con un desnivel en altura de 2.500 metros, seis horas de rappes y destreps en los barrancos mas 35 kilómetros de navegación y 2.500 metros a nado. Las PIPOE, de acreditado prestigio en todo el ámbito de Operaciones Especiales y dentro del mejor espíritu guerrillero, ponen de manifiesto el alto nivel del Curso de Aptitud para el mando de Unidades de Operaciones Especiales español logrado en sus primeros cincuenta años de existencia.

J. de M.
Fotos: EMMOE

La Escuela de Paracaidismo *Méndez Parada*, de Alcantarilla (Murcia), será sede del curso durante cinco semanas para realizar el ciclo de paracaidismo en el que efectuarán unos veinticinco saltos paracaidistas, tanto de día como de noche, con armamento y equipo y sobre tierra o mar.

A lo largo de todo el curso, aunque con especial hincapié en la fase básica, compaginándola y solapándola con otras actividades y practicas, dada su real interoperabilidad, se lleva a cabo la asignatura de transmisiones, profundizando principalmente en los medios de transmisión portátiles de HF, al ser fundamentales para el cumplimiento de las misiones de Operaciones Especiales.

NIEVE

Habitualmente entre diciembre y febrero durante cinco semanas, con inicio en el destacamento que la EMMOE tiene en Candanchú, se celebra el ciclo de vida, movimiento y combate en montaña invernal, instruyéndoles en todas las técnicas básicas de esta modalidad. Para ello los alumnos aprenden a construir todo tipo de refugios en nieve, a moverse con esquíes, raquetas, crampones y piolets, realizan ejercicios de tiro en nieve, despliegues tácticos, manejo de transmisiones, localización, recuperación y evacuación de bajas.

Un salto paracaidista en nieve inicia, durante la última semana del ciclo, un tema de combate en montaña invernal en el que se incluyen largos movimientos, con aplicación de todos los procedimientos aprendidos, realizando reconocimientos de puntos de paso obligado, obtención y envío de información así como pernoctando en todo tipo de refugios de nieve, siendo reabastecidos por medios aéreos en alimentación, material y equipo.

La asignatura de combate cuerpo a cuerpo capacita a los alumnos a salir airoso de cualquier situación ante un enemigo cuando no se pueden utilizar las armas reglamentarias, bien por imposición de la misión, bien por interrupción de las mismas.

Superada exitosamente la anterior, los alumnos se integran en la Fase Específica que, habitualmente iniciada en el mes de febrero y con una duración de diez semanas, busca proporcionarles los conocimientos complementarios que les capaciten como combatientes de

El instructor «prepara convenientemente» a los alumnos para una reacción instintiva con pistola ante un ataque imprevisto.



Hélène Gircaquel

equipos actuando en misiones de Operaciones Especiales. Durante la misma se desarrolla, a nivel de equipos básicos y operativos, la instrucción técnica de combate y patrullas, combate en población, táctica y planeamiento de misiones, operaciones Aeromóviles, supervivencia, evasión y escape.

El comandante De la Torre explica que «esta fase es eminentemente practica y dinámica, estando concebida la enseñanza como una completa y total misión de Operaciones Especiales» —añade— que se va desarrollando secuencialmente, paso a paso, de manera independiente «para que en cada momento el alumno se centre única y exclusivamente en lo que está realizando y en lo que se le quiere enseñar».

La instrucción de técnica de combate y patrullas, de tres intensas semanas de duración, está planteada en tres aspectos distintos pero complementarios y fundamentales para su futura actividad. Uno es la ambientación y familiarización con la situación en la que como soldado de operaciones especiales va a encontrarse, caracterizada por el aislamiento, la incertidumbre y la dureza de sus misiones. Un segundo aspecto es capacitarle para la ejecución, y la posterior enseñanza a sus soldados, de técnicas de combate individuales, de binomio y de patrulla propias de Operaciones Especiales. Por último, se enseña al alumno al planeamiento,

preparación y ejecución de los movimientos de infiltración y exfiltración terrestre, previos y posteriores, que debe realizar para el cumplimiento de sus misiones.

Como colofón de esta enseñanza, los educandos constituidos en patrullas realizan un ejercicio de infiltración/exfiltración a lo largo de varios días en una zona enemiga, debiendo sortear líneas de vigilancia materializadas por otras patrullas de operaciones especiales dotadas con los más avanzados medios de observación y localización como cámaras térmicas, radares y sensores. Además de esa oposición real la patrulla de alumnos debe hacer frente a gran cantidad de incidencias señaladas por la dirección del ejercicio con el fin de que practiquen y pongan de manifiesto el nivel de enseñanza adquirido.

Asaltar una casa por el tejado, entrar por la azotea o por las alcantarillas, neutralizar un punto de resistencia en una terraza. Descolgar por un poste de tendido eléctrico o por el hueco de una escalera, cruzar una calle batida por fuego enemigo, en definitiva, conocer las técnicas y modalidades del combate urbano pero enfocado a las operaciones especiales, tanto a nivel individual como de binomio y patrulla es la finalidad de la asignatura de combate en población que se realiza en un polígono de instrucción específico

El planeamiento y la ejecución de cada una de las misiones y modalidades de



Hélène Gicquel

específica se realizan una serie de visitas a establecimientos civiles y militares con el fin de que el alumno se familiarice, por un lado, con unidades de similares características y, por otro, con las dimensiones reales y los sistemas de seguridad de instalaciones civiles y militares de gran repercusión estratégica (centrales nucleares, térmicas, refinerías, cuarteles generales, centros de mando, bases etc.) que puedan considerarse, en un momento dado, como posibles objetivos.



EMMOE

El conocimiento y empleo de todo tipo de armamento es primordial para los diplomados en OE. En la foto, tiro con ametralladora MG-3S, una máquina insustituible.

Práctica de salto y recogida en vehículos en marcha.



EMMOE

El combate cuerpo a cuerpo es esencial en las OE.

Operaciones Especiales (acción directa, reconocimiento especial, asistencia militar, inteligencia, otras) es el objetivo de la Táctica, enseñanza que se centra en el período de tiempo que abarca desde que la patrulla se disloca en el punto de reunión hacia el punto de inserción (PINS), antes de atacar el objetivo hasta el punto de reunión operativo (PRNO) hasta el momento que se vuelve a reunir después de realizar la acción.

Instalado en una base de las FAMET y aprovechando precisamente los medios e instalaciones allí existentes el curso realiza el estudio y aprendizaje del planeamiento de Operaciones Especiales y Operaciones Aeromóviles con insistencia en la gran importancia que tiene la fase planeamiento en este tipo de misiones. Precisamente para familia-

rizarle en tiempo real con este aspecto y con el escaso tiempo disponible se exige a los alumnos la realización de un llamado «tema cero», específico de planeamiento de una misión de Operaciones Especiales.

Un ejercicio final de integración cierra la fase específica del curso. En este ejercicio, de forma guiada y práctica, los alumnos estudian y practican la interrelación de todas las fases de una misión tipo de Operaciones Especiales, desde el momento que se entrega una orden preparatoria hasta que se regresa a la base operativa después de cumplir la misión, poniendo en práctica todos los aspectos considerados y los planes previstos, incluidos los de contingencia.

Como complemento y ampliación de la formación recibida, durante la fase

APLICACIÓN

Se llega al final del curso de Mando de Unidades Especiales con la llamada Fase de Aplicación que, como su nombre define, es la constatación práctica del aprendizaje realizado. Esta fase tiene la finalidad del estudio, planeamiento, dirección y ejecución de misiones de operaciones especiales.

Asimismo conferir la capacitación para asesorar sobre posibilidades de empleo de Unidades de Operaciones Especiales. Y para el mando de UOE constituidas en el curso, en el cumplimiento de misiones de operaciones especiales.

Durante la fase de aplicación, que tiene una duración aproximada de diez semanas entre mayo y julio, se realiza el ciclo de combate en medio acuático.

Durante esta Fase de aplicación se realizan un total de cinco ejercicios en los que se cumplen misiones de acción directa, reconocimiento especial y asistencia militar, empleando todo tipo de plataformas aéreas o navales para realizar las inserciones o extracciones hasta y desde territorio enemigo.

El ciclo de combate en agua de cuatro semanas comprende la enseñanza de todas las técnicas básicas de esta modalidad, el manejo de embarcaciones neumáticas a remo o a motor, ejercicios de tiro y explosivos con equipo de combate en medio acuático, utilización de equipos autónomos de inmersión, natación de superficie con equipo de combate.

El ciclo se completa con un ejercicio de ataque a un objetivo próximo a la costa. Tras un salto paracaidista en alta mar se realiza una inserción mediante embarcaciones neumáticas. Tras el golpe de mano, la patrulla efectúa un *rendez-vous* con el patrullero en alta mar para realizar una extracción a territorio propio.

Javier de Mazarrasa